



## **PEREIRA: DE LAS DEUDAS SOCIALES AL CÍRCULO VIRTUOSO**

*Pereira: social debt to the virtuous circle*

*Oscar Arango Gaviria \**

\* Profesor Universidad Tecnológica de Pereira. Coordinador proyectos regionales, Red Alma Mater. Contacto: oscar.arango@almamater.edu.co

**SÍNTESIS:**

¿Progresó Pereira? ¿Cómo puede entenderse el concepto de progreso en esta ciudad? Para abordar estas preguntas en adelante se presenta una reflexión que incluye primero un acercamiento a su configuración social; segundo, una discusión sobre los imaginarios territoriales; tercero, una argumentación en favor de la complejidad del territorio urbano-rural; cuarto, un acercamiento a la realidad de la vivienda como indicador de progreso social; quinto, unas observaciones acerca del Megabús como ícono de progreso en movilidad urbana; sexto, una síntesis de las deudas sociales con la niñez; y séptimo, un resumen del Círculo Virtuoso adoptado como estrategia por la Sociedad en Movimiento.

**DESCRIPTORES:**

Pereira; Imaginarios territoriales; Vivienda; Megabús

**ABSTRACT:**

Does Pereira progress? How the concept of progress is understood in this city? To address these questions a reflection is made that includes an approach to its social setting first, second, a discussion on territorial imaginaries; third, an argument in favor of the complexity of the urban-rural territory; fourth, an approach to the reality of housing as an indicator of social progress, fifth, a few remarks about the Megabus as an icon of progress in urban mobility; sixth, a synthesis of social debts with childhood, and seventh a summary of the virtuous circle adopted as a strategy by Society on the Move.

**DESCRIPTORS:**

Pereira; Territorial imaginary; housing; Megabús

## PEREIRA: DE LAS DEUDAS SOCIALES AL CÍRCULO VIRTUOSO

*Para citar este artículo: Arango Gaviria, Oscar (2013). "Pereira: De las deudas sociales al Círculo Virtuoso". En: Revista Académica e Institucional Páginas de la UCP, N° 94: p.131-p.143.*

### **Pereira: Única y diversa en su configuración social**

Fundada en 1863, esta es la ciudad capital del departamento de Risaralda, que fue creado solo hasta 1967. Cuenta hoy con cerca de 470 mil habitantes, los cuales, sumados a quienes habitan en los municipios de Dosquebradas, Cartago, Santa Rosa y La Virginia, se acercan a los 900 mil habitantes.

Esta ciudad se identifica de formas diversas que van desde las que hacen notar su oferta comercial y de servicios, hasta aquellas que colocan el énfasis en sus actividades turísticas, recreativas y de esparcimiento. Asimismo, desde las actitudes de quienes subrayan sus potencialidades como centro de negocios, hasta los que notan el crecimiento de su educación superior en la última década<sup>1</sup>.

Aquellos que estudian la ciudad y se apoyan en cifras saben que en Pereira apenas la mitad de sus habitantes son oriundos, y esta no es una cifra cualquiera cuando se trata de indagar por el sentido tradicional de identidad y pertenencia.

En nuestra ciudad ahora se mezclan las dinámicas socio-culturales, las tradiciones y valores que vienen del Chocó profundo y las que nos llegan de los resguardos indígenas. Nuestra dinámica cotidiana contemporánea no se

entendería sin incorporar en la lectura los dramas, las angustias y privaciones, pero también los aportes culturales de los desplazados por la violencia y de los retornados por la crisis internacional de la economía.

Por tanto, coexisten en barrios y veredas las herencias culturales de las colonizaciones caucana y antioqueña, a quienes debemos parte fundamental de nuestras raíces, con dinámicas contemporáneas de movilidad poblacional que cotidianamente se expresan en las familias de nuevas y variadas procedencias.

A todo lo cual es obligatorio adicionar los impactos que sobre nuestra identidad, pero también sobre nuestros procesos de planeación, tiene tanto la población migrante, como la población flotante que participa en el día a día de nuestra oferta y demanda de bienes y servicios, generando retos, desafíos y potencialidades de todo orden.

Estos y otros procesos propios de nuestra configuración como ciudad nos hace únicos y diversos. La impronta de la pereiranidad es de pluralidad en el más amplio sentido del término.

Tenemos, en consecuencia, un referente inequívoco al momento de indagar por el progreso de la ciudad.

<sup>1</sup> En 2012 los estudiantes matriculados en todas las instituciones de educación superior sumaron 36 mil. Diez años atrás difícilmente se acercaban a los 15 mil.

## Los imaginarios territoriales sobre Pereira

En gran medida, Pereira es ella misma y los municipios que conforman la Ciudad Región Eje Cafetero, que le dan mayor sentido y razón de ser.

Muy pocas veces se recuerda, y casi nunca se asume para los efectos de la planificación territorial, que Pereira tiene frontera física con Ulloa, Cartago y Ansermanuevo (en el Valle); Balboa, La Virginia, Marsella, Dosquebradas y Santa Rosa (en Risaralda); Santa Isabel y Anzoátegui (en el Tolima) y Salento y Filandia (en el Quindío). Este es un dato geográfico que no siempre se enseña en los establecimientos educativos y que no produce efectos en la planificación del desarrollo.

Estas lecturas parciales del territorio conducen a procesos de planificación que no sólo desaprovechan una cantidad importante de potencialidades en biodiversidad y recursos naturales, sino que además limitan seriamente las posibilidades de hacer de la ciudad un inequívoco referente para el desarrollo regional propiamente dicho. La lectura parcial del territorio impide el tránsito desde su activa participación en los procesos metropolitanos, hasta avanzar hacia la Ciudad Región y, desde allí, hacia la integración en los esfuerzos de construcción social y política del territorio del Paisaje Cultural Cafetero y de la Ecorregión Eje Cafetero.

Asumir el compromiso de incorporar a Pereira en estos propósitos requiere entonces más que declaraciones formales para entender la ciudad como una 'región de oportunidades'. Es necesario poner en marcha una decidida voluntad política para participar de una dinámica donde los procesos de reordenamiento territorial supramunicipal se sientan

efectivamente interpretados. El objetivo es trabajar en beneficio de proyectos de desarrollo donde el equilibrio territorial es un objetivo y donde las especialidades de unos municipios se benefician de las de otros, en un proceso de complementariedades que termina dándole sentido a la unidad regional.

A un nivel territorial de menor alcance, parte de los desafíos consiste en concertar con los municipios fronterizos una cantidad cada vez mayor de propósitos y recursos compartidos.

De cualquier manera, la concertación política del Plan de Ordenamiento Territorial de segunda generación<sup>2</sup> en la ciudad tiene el desafío de acordar una nueva visión para los siguientes doce años, así como definir los lineamientos básicos para una reinserción de Pereira en el nuevo entorno regional.

## La complejidad urbano-rural del territorio

Por desconocimiento o por otras razones, con frecuencia se tiene una lectura bastante parcial del territorio pereirano. No pocas veces este acercamiento se circunscribe al territorio urbano (3 mil ha), o a las áreas de expansión (1617 ha) dejando de lado las 59 mil ha y los casi 70 mil habitantes (según Censo de 2005) que habitan en los 13 corregimientos en que se ha subdividido la zona rural. En esta representación la ciudad es lo urbano y todo lo demás debe estar subordinado a sus intereses. Conviene pues introducir una reflexión sobre el concepto de progreso aplicado a estos territorios y poblaciones.

Pereira es la segunda ciudad con mayor población rural en el país, después de Montería. Sin embargo, la noción de habitantes 'rurales' en este caso dista mucho de la tradicional manera de entender la población campesina y, por el contrario, se avanza

2 El Plan de Ordenamiento Territorial vigente terminó formalmente su vigencia en 2010.

aceleradamente hacia una progresiva urbanización de las veredas que ya poco o nada tiene que ver con lo dispuesto en el Plan de Ordenamiento Territorial, POT, desde el 2000.

Detrás de estas realidades subyacen dinámicas económicas –legales e ilegales– que alteran el perfil rural de nuestras veredas, en particular las del circuito que bordea las áreas de expansión ya determinadas en la norma.

Por ejemplo, las expectativas de recuperar parcialmente la producción cafetera compiten en desiguales condiciones, con los precios crecientes de la renta del suelo en fincas ya identificadas para construir condominios y barrios. Quizás esto ayude a entender porqué existen tantas dificultades para hacer realidad la propuesta gubernamental de resembrar 2500 hectáreas, en café como una estrategia para luchar contra el desempleo en la ciudad.

En el imaginario social externo, Pereira sigue siendo un municipio con grandes volúmenes de producción cafetera. Ella llegó a ocupar el primer lugar en la producción nacional de este cultivo, cuando alcanzó 16 mil ha sembradas. Pero ahora los impactos de las políticas económicas, las sucesivas crisis, la llegada de capitales de dudosa procedencia, tanto como el crecimiento de las zonas suburbanas han alterado el paisaje rural cafetero hasta hacerlo prácticamente irreconocible. En 2012 no se alcanzaron a cultivar 6 mil ha en café. La “potrerización” y otras formas del cambio de uso del suelo se han abierto camino en gran parte de las veredas con todas sus secuelas e impactos sobre la población campesina.

Hoy, en medio de la crisis de producción y precios que agobia la caficultura colombiana, el panorama entre los cultivadores pereiranos es desalentador. Colombia disminuyó su

producción de 16 millones de sacos en 2006, a menos de 8 millones en 2012 y para poder atender adecuadamente la demanda interna se ha visto crecer la importación del grano hasta alcanzar la inimaginable cifra de no menos de 900 mil sacos.

Entre tanto, la reconfiguración de los corregimientos y veredas, que durante décadas fueron cafeteras en la plena extensión de la palabra, ha ido cediendo el paso a formas de ocupación del suelo y a un tipo de relaciones sociales donde la ganadería extensiva y los condominios campestres imponen su ley. Atrás van quedando las expresiones de una población rural cafetera mayoritariamente propietaria y productora, pues ahora se imponen dinámicas de propietarios urbanos, no de productores rurales.

En todo caso, replantear las relaciones urbano-rurales pasa por garantizar el reconocimiento de los derechos económicos y sociales de la población campesina propiamente dicha y por adoptar políticas de desarrollo rural, en donde los pequeños y medianos productores cafeteros puedan hacer parte de la agenda pública local, regional y nacional. A este propósito también debe contribuir el POT que se está reformulando.

### **La noción de progreso en Pereira y la realidad de la vivienda**

A los viajeros que llegan por primera vez a nuestra ciudad, o a quienes habían migrado y retornan luego de varios años de permanencia afuera, es frecuente escucharles ciertas voces de asombro por el progreso de la ciudad, por sus adelantos y cambios.

Quienes circulan por los barrios de estratos 4, 5 y 6 confirman que Pereira es una ciudad con un asombroso dinamismo. Crecen sin parar las urbanizaciones de casas con precios superiores a

los \$800 millones y se levantan edificios de apartamentos con precios unitarios arriba de los \$500 millones. Aunque ya no es difícil encontrar ofertas de vivienda urbana o rural con precios superiores a los mil millones de pesos.

No obstante, en el otro extremo, el déficit de vivienda de interés social crece sin parar. En 2012 las viviendas en zonas de riesgo sumaron más de las existentes en 1999, cuando se presentó el terremoto y fueron reubicadas alrededor de 3.500 familias.

Contra algunas creencias que definen a Pereira como una ciudad de propietarios, la verdad es que sólo uno de cada dos hogares tiene escritura de su respectiva vivienda; los demás son arrendatarios o poseedores.

El censo (2005) encontró que la ciudad presenta un déficit cuantitativo cercano a las 7 mil unidades (resultante del diferencial de hogares y viviendas existentes). A lo cual deben sumarse las necesidades habitacionales de los 3 mil hogares de familias desplazadas que buscaron refugio en esta ciudad entre 2005 y 2009. Las viviendas en zonas de riesgo, incluyendo las modalidades de riesgo aceptable (981), mitigable (2.851) y no mitigable (3.837), suman casi 8 mil unidades. El sector formal de la cadena productiva sólo atiende el 56% de la demanda; de hecho, los ocupantes pasan de 7%.

En fin, según Gestión Inmobiliaria, Pereira tuvo en 2011 un déficit reconocido oficialmente de casi 13 mil viviendas. Paradójicamente, el recuento de hogares realizado por el Dane en 2004 encontró que un poco más de 6 mil viviendas estaban desocupadas (Arango, 2005).

El hacinamiento, aquella forma indigna de habitación de tres o más personas por cuarto, no solamente es una realidad palpable, sino

creciente, pues no puede olvidarse que en el municipio se han entregado viviendas de interés social de menos de 30 metros cuadrados, con muy dudosa calidad física y con muy precarios equipamientos sociales.

La realidad descrita no debe hacer olvidar que, en todo caso, la dinámica de la construcción de viviendas para estratos 4, 5 y 6 ha tenido en las últimas dos décadas un comportamiento creciente (con algunos años de crisis) que ha alterado notablemente el paisaje urbano y suburbano, permitiéndole a los observadores concluir a favor del progreso generalizado de la ciudad. No obstante, a su lado se identifica un aumento de asentamientos urbano-rurales precarios que generan evidente segregación social y espacial, dejando así miles de familias por fuera del progreso social.

Esta información permite inferir que los programas gubernamentales en la materia distan mucho de satisfacer esta necesidad y, por el contrario, todo indica que, de no producirse un viraje radical en la política pública en la materia, este faltante será mayor cada año en términos absolutos.

Cabe esperar una concertación de múltiples actores, donde estén representados el Estado, los constructores privados y las organizaciones sociales de “viviendistas”, dirigido a concertar una política en la cual el tema de hábitat sostenible esté a la orden del día y donde se avance hacia la superación del déficit cuantitativo y cualitativo de vivienda.

### **Transporte público urbano**

El Megabús, nuestro sistema de transporte masivo, cambió la historia de la movilidad urbana, tanto en Pereira como en Dosquebradas y La Virginia.

Megabús S.A. es una sociedad pública por acciones, constituida en 2003 y cuyo objeto social principal es ejercer la titularidad sobre el Sistema Integrado de Transporte Masivo de pasajeros del Área Metropolitana del Centro Occidente y sus respectivas áreas de influencia. Sus accionistas son, además de las alcaldías de Pereira, Dosquebradas y La Virginia, el Aeropuerto de Matecaña y el Instituto Municipal de Tránsito y Transporte de Pereira.

Según el modelo institucional adoptado, el sector privado se encarga de la ejecución de las actividades del sistema (entre otras, la operación de los buses, el sistema de recaudo o la ejecución de las obras). Al frente de la operación de los buses articulados están las empresas Integra y Promasivo, mientras que del recaudo se ocupa Recisa. Sobre la base de contratos específicos se atienden las otras tareas de los buses articulados, los patios que sirven de parqueaderos, los procesos de “chattarrización” (bastante lentos, por cierto); los equipos de control en los intercambiadores o las cámaras de televisión para el seguimiento y la seguridad. Por su parte, el sector público se encarga de la coordinación, planeación y supervisión.

El principal antecedente del Megabús se remite a 2002, cuando el gobierno nacional decide implementar Sistemas de Transporte Masivo en poblaciones mayores a 500 mil habitantes con alto nivel de crecimiento<sup>3</sup>.

Este sistema de transporte, que está en operación en la ciudad desde 2006, tiene algunas limitaciones. La primera de ellas se relaciona con la persistencia de sistemas paralelos de transporte urbano que aún permanecen como herencia de las viejas estructuras. A lo cual debe agregarse el acelerado crecimiento de las motos

como vehículo de transporte utilizado cada vez más frecuentemente por trabajadores y estudiantes.

Otra limitación hace referencia a sitios estratégicos de la ciudad que, inexplicablemente, no cuentan con el servicio; por ejemplo, la comuna Universitaria donde tiene su sede la Universidad Tecnológica de Pereira, una institución que alberga no menos de 16 mil estudiantes. Hace falta, de igual manera, una mejor oferta del servicio de alimentadores a todos los corregimientos y a los municipios vecinos.

Una tercera dificultad se relaciona con fallas notables en los cálculos de demanda. Se esperaba que Megabús, con sus 15 kilómetros de rutas, 52 buses articulados y 85 busetas, cubriera el 45% de la demanda de transporte público -unos 142 mil pasajeros diarios-, pero en 2012 difícilmente movilizó unos 95 mil pasajeros por día, circunstancia que atenta contra la sostenibilidad financiera del sistema. El Área Metropolitana Centro Occidente (AMCO) no ha culminado el reordenamiento total de rutas y se ha incrementado el transporte colectivo informal y de rutas piratas. Entre las obras viales previstas desde comienzos del sistema, en la ciudad también falta por completar la Avenida San Mateo.

Todo para no mencionar las débiles gestiones que se han realizado alrededor de la necesidad de transformar el Megabús en un potente articulador regional, prestando sus servicios a municipios fronterizos como Cartago o Santa Rosa.

En esta perspectiva, también parece llegado el momento de iniciar discusiones con los sistemas

3 En 2006, el gobierno nacional aprobó el Documento Conpes 3416 para garantizar su respaldo institucional y financiero al Megabús.

de transporte de Armenia, Manizales y Cartago, para hacer del Megabús una pieza del complejo entramado institucional que debe permitir la construcción del Sistema de Transporte Integrado del Eje Cafetero –SITEJE, como se ha propuesto desde 2008.

En fin, un lectura cabal de nuestro transporte público, si bien indica que podemos sentir el orgullo de haber sido la primera ciudad intermedia del país en haber puesto en operación el sistema de transporte masivo, aún restan por desarrollar varios de los objetivos básicos para conseguir que un número cada vez mayor de usuarios potenciales y un territorio cada vez más amplio se beneficien del sistema.

### De la niñez desprotegida al círculo virtuoso

Por último, las sociedades pueden ser caracterizadas en su real nivel de desarrollo o de progreso social, según la forma como respeten y garanticen el cumplimiento de los derechos de la población infantil. Es claro que las sociedades de más altos estándares de calidad de vida son las que privilegian en sus políticas públicas la atención a la niñez y a la infancia.

Pero esto no es, por ahora, lo que ha sucedido en Pereira. Para empezar, el reclutamiento infantil es una dolorosa realidad que está presente en sus diversas formas, y niños y niñas sufren de explotación sexual, laboral<sup>4</sup> o son reclutados, como parte de las cadenas del narcotráfico y de grupos armados ilegales. A ello deben sumarse los niños no registrados, que el día de mañana tendrán serias dificultades para su ejercicio como ciudadanos y todos aquellos que sufren los impactos físicos y psicológicos de la violencia intrafamiliar o de la violencia social<sup>5</sup>.

En la ciudad se presentan diferentes formas de abuso a la primera infancia: en 2010 se tenía un 37% desnutrición global; 74% de las defunciones suceden entre 0–1 año; en 2012, se contabilizaban no menos de 16 mil niños trabajando (cifra para todo el AMCO).

El acceso a servicios públicos esenciales es deficitario: en el área urbana, un 3% de la infancia no cuenta con alcantarillado y en los centros poblados esta cifra se eleva al 13%. Un 3% de la población infantil no cuenta con servicios eléctricos. Un 2% de niños y niñas viven en lugares con piso de tierra o arena. Un 4% no tiene servicio sanitario.

Nuestra deuda social y política con los niños y jóvenes necesita ser saldada cuanto antes, garantizando políticas integrales desde la primera infancia, en el entendido que es allí donde reposa el fundamento de los procesos de socialización.

Esta aspiración pasa por la necesidad, en primer lugar, de consolidar una política nacional de familia que contribuya a la generación de capacidades para la garantizar la protección y cuidado de los menores de edad. En segundo lugar, se requiere fortalecer la estrategia nacional de erradicación del trabajo infantil y continuar luchando contra fenómenos como el reclutamiento de menores de edad al tráfico de estupefacientes y la explotación sexual comercial, clarificando competencias y asignando mayores recursos.

De la misma manera, es necesario redefinir el sistema nacional de restablecimiento de derechos, incluyendo un ajuste a los programas del ICBF. El financiamiento del sistema nacional

4 Según el DANE, en el Área Metropolitana Centro Occidente, 16 mil niños y niñas se encuentran trabajando. En Pereira, el 3.5% de niños y niñas entre 5 y 17 años presenta esta condición.

5 En la memoria colectiva debe mantenerse viva la tragedia social que significó la muerte de no menos de 40 niños y niñas a manos de Garavito.

y local de protección a menores de edad debe ser revisado para garantizar la demanda. En fin, se requiere una alta voluntad política para asumir la infancia como grupo poblacional prioritario y estratégico para el futuro de la ciudad.

De no avanzar en esta dirección y de no alterar significativamente el rumbo que trae la ciudad, se estarán perpetuando las expresiones de exclusión social y pobreza. Cabe decir, mantendremos una noción equívoca del progreso social.

Sólo corrigiendo el rumbo y atendiendo en el primer lugar de las prioridades de la agenda pública a los niños y niñas, quizás podremos quitar las comillas a la noción de progreso y hablar con orgullo del Progreso, con P mayúscula, de la ciudad.

### La ruta del Círculo Virtuoso

Precisamente de esto se trata el ejercicio que en nombre de la Sociedad en Movimiento<sup>6</sup> se viene desarrollado desde 2010 en la ciudad, bajo el nombre de Círculo Virtuoso y que toma como referente la política pública de primera infancia, adoptada desde 2012.

El Círculo Virtuoso busca, en esencia, conseguir la “transformación social y productiva de Risaralda con base en la investigación, la innovación, el desarrollo tecnológico y el emprendimiento de base tecnológica que contribuya a una sociedad justa, equitativa e incluyente”.

Persigue, además, “focalizar y modernizar la oferta pública, articulando ciclos vitales con

apuestas productivas y focalizando los sectores estratégicos regionales. Todo esto en un horizonte de 20 años, soportado en políticas públicas, proyectos de alto impacto y en redes de acción pública”.

Para los actores que participan de la Sociedad en Movimiento, los círculos virtuosos se justifican porque “la oferta pública desarticulada desaprovecha capacidades y no transforma sociedad; porque con proyectos desarticulados se pierde la potencialidad de innovar, de generar valor agregado, de sostener emprendimientos, de interactuar con el mundo; y porque sin focalización productiva, no podremos competir”.

De manera específica,

la propuesta consiste en un Sistema Intersectorial de Atención Integral a la Primera Infancia; unido a un Sistema de Educación Integral, que movilice a la sociedad; unido a un Sistema Universitario responsable y activo, que genere apropiación social del conocimiento y sinergias con el sector productivo; unido a un Sistema de Innovación Regional, al servicio de la Sociedad; unido a Encadenamientos productivos y emprendimientos, sostenibles y con alto valor agregado; unido a redes de acción pública y fortalecimiento del capital social. Todo esto partiendo de la oferta pública que existe y la posibilidad del sector privado y de las ONG de sumar esfuerzos y aportar y de los ciudadanos ejercer voluntariado.

<sup>6</sup> La Sociedad en Movimiento es el instrumento acordado para avanzar en Risaralda hacia una sociedad y economía del conocimiento con equidad, justicia e inclusión social. Amplia documentación al respecto se encuentra en [www.sociedadennomovimiento.com](http://www.sociedadennomovimiento.com)

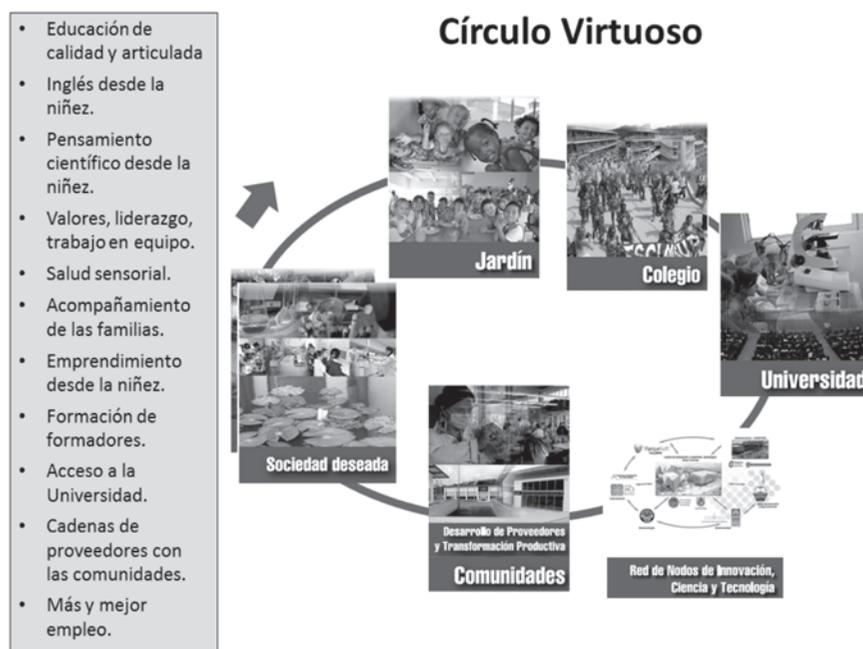


Figura 1. Círculo Virtuoso (Sociedad en Movimiento, Secretaría técnica, 2013)

En resumen, un Círculo Virtuoso propende por la articulación de todos los eslabones del sistema educativo: jardines, escuelas, colegios y universidades, con el sistema de ciencia y tecnología, con el sistema de emprendimiento y con el sistema de competitividad y las diversas ofertas públicas y privadas en estos campos (Sociedad en movimiento, xxx, x.)

Con la experiencia desarrollada desde el Jardín infantil Perlititas del Otún<sup>7</sup>, desde 2011, se viene atendiendo el primer eslabón (jardines infantiles), con los objetivos de (Sociedad en movimiento, xxx, x.):

- Garantizar un diagnóstico completo de salud sensorial (visual, auditivo y fonoaudiológico) e intervención adecuada en cada caso;
- Ofrecer acompañamiento profesional a las familias para aumentar su compromiso frente a la construcción de un proyecto de vida del niño basado en la educación, refuerzo de valores y el fomento de prácticas adecuadas de crianza y cuidado. Formación para la generación de ingresos y la consecución de oportunidades laborales y el emprendimiento comunitario;
- Formular y ejecutar un programa de formación de formadores, dirigido a las instituciones educativas, de manera que obtengan capacidades idóneas para la atención de los niños y el acompañamiento en el proceso de formación desde los nuevos enfoques;
- Obtener familiarización con la lengua inglesa desde temprana edad (3 años);
- Desarrollar el pensamiento científico y creativo, por medio del juego y la experimentación; por ejemplo con robots lego;

7 Institución ubicada en la Comuna Villa Santana, uno de los territorios de la ciudad con mayores necesidades insatisfechas.

- Ajustar el proyecto institucional de atención de los niños con los nuevos enfoques.

Obtener los objetivos citados requiere infraestructura y equipamiento de la mayor calidad, como la disponible en los Centros de Desarrollo Infantil (CDI) de Tokio y de Puerto Caldas.

El diseño y la concertación de la Sociedad en Movimiento tienen previsto y han empezado a atender un segundo eslabón del Círculo Virtuoso, desde la educación básica y media. En este sentido, se busca:

- Conseguir la articulación, de los niños y de los docentes, con un Jardín infantil cercano. Fomentar el desarrollo de actividades conjuntas, el apadrinamiento de niños, el voluntariado y la corresponsabilidad<sup>8</sup>. Adicionalmente se persigue la articulación con, por lo menos, una universidad<sup>9</sup>, con los grupos y con los semilleros de investigación, de acuerdo con el énfasis del PEI, articulado con el Nodo seleccionado de la Red de Nodos de Innovación, Ciencia y Tecnología<sup>10</sup>.
- Fortalecer la enseñanza de la lengua inglesa, formación docente de alta calidad, desarrollo de materias en inglés y dotación de material pedagógico.
- Poner en marcha programas y proyectos de desarrollo del espíritu emprendedor, innovador y científico, como proyectos ONDAS, Pequeños Científicos, Talleres Vive el Emprendimiento, o La mejor gente para la industria del conocimiento, pero articulados con grupos y semilleros de investigación de las universidades en temáticas de la Red de Nodos.

- Reforzar el componente de salud sensorial, especialmente en los niños más pequeños.

- Ofrecer acompañamiento profesional a las familias, especialmente de casos críticos y de los niños más pequeños. Formación para la generación de ingresos y la consecución de oportunidades laborales y articulación con los Centros de Desarrollo Empresarial (CEDES) y el emprendimiento comunitario.

- Realizar ajuste del proyecto institucional (PEI) con los nuevos enfoques.

- Conseguir un egreso exitoso e ingreso a la Universidad y a los grupos y semilleros de investigación, vinculados con alguno de los Nodos.

Llegados a este punto, se espera conseguir un adecuado eslabonamiento con la educación superior. Aquí los objetivos son:

- Acompañar curricular, profesional y académicamente a los colegios y jardines infantiles articulados;
- Procurar la articulación con alguno de los Nodos de la Red de Nodos de Innovación, Ciencia y Tecnología, con el propósito de generar ecosistemas para el emprendimiento de base tecnológica;
- Focalizar grupos de investigación y potenciales empresas de spin off (es decir, empresas nuevas formadas por miembros de un centro-grupo de investigación, con un ámbito de aplicación ideal en el sector Investigación y Desarrollo I+D);

8 En el caso específico del Jardín Perlitas del Otún se ha obtenido una relación académica con la institución educativa Jaime Salazar Robledo, ubicada en el mismo barrio (Tokio). Esta es una de las dos instituciones de educación básica y media concesionadas en Pereira a la Red de Universidades Públicas del Eje Cafetero, Alma Mater.

9 En este caso, tanto el Jardín Perlitas del Otún como la institución educativa Jaime Salazar Robledo están articulados con la Universidad Tecnológica de Pereira.

10 Los Nodos establecidos por ahora son: (1) Biotecnología; (2) Sistema moda; (3) TIC; (4) BPO-KPO; (5) Agroindustria; (6) Innovación Social; (7) Biodiversidad; y (8) Metalmeccánica.

- Proponer incentivos al emprendimiento desde las universidades y el acompañamiento a las empresas;
- Ofrecer formación de pregrado y postgrado en áreas intensivas en conocimiento y de base tecnológica, articuladas con el respectivo Nodo seleccionado de la Red de Nodos;
- Garantizar formación intensiva en lengua inglesa (niveles superiores B1 y B2, marco común europeo). Ofrecer materias en inglés;
- Realizar ajustes curriculares para articularse y responder mejor con los nuevos enfoques; y
- Participar de la formulación de las políticas públicas.
- Generar ambientes y atmósferas adecuados para impulsar el crecimiento y facilitar la adaptación de las empresas a los mercados globales;
- Construir redes de innovación para adecuar el vínculo entre empresas, universidades y otras entidades de apoyo para el cambio técnico, y
- Promover procesos de innovación en el sector productivo.

Por último, el quinto eslabón está definido por la Sociedad en Movimiento como Comunidades emprendedoras; sus principales objetivos son:

El cuarto eslabón del Círculo Virtuoso está referido a la Red de Nodos de Innovación, Ciencia y Tecnología, y tiene como propósitos principales:

- Desarrollar ecosistemas para el emprendimiento de base tecnológica en los 8 temas seleccionados: (1) Biotecnología; (2) Sistema moda; (3) TIC; (4) BPO-KPO; (5) Agroindustria; (6) Innovación Social; (7) Biodiversidad; y (8) Metalmecánica;
- Poner en marcha de los cinco componentes de cada Nodo: (1) Banco de talentos; (2) Proyectos de innovación; (3) Financiación e inversión; (4) Institucionalidad; (5) Infraestructura;
- Desarrollar empresas de base tecnológica;
- Realizar actividades de transferencia de tecnología y procurar la aceleración de la comercialización de nuevas tecnologías;
- Desarrollar una cadena de proveedores y compras públicas con las comunidades;
- Poner en marcha programas de emprendimiento (ejemplo, el programa “La mejor gente para la industria del conocimiento”);
- Identificar y poner en marcha emprendimientos de base tecnológica en las comunidades, los centros de emprendimiento y desarrollo comunitario (ejemplo, los CEDES), colegios, SENA, entre otros;
- Identificar y establecer relaciones permanentes con empresarios interesados en integrar la innovación en sus procesos productivos y en alianzas con las universidades, y
- Fomentar políticas de innovación, ciencia y tecnología del municipio (ejemplo: Pereira Innova<sup>11</sup>).

En resumen, la Sociedad en Movimiento, a través del Círculo Virtuoso centra la prioridad de

11 Acuerdo del Concejo Municipal en virtud del cual un 3% de los ingresos de libre destinación del municipio se dedican a Ciencia, Tecnología e Innovación.

sus diferentes formas de intervención en los niños y las niñas de la ciudad, privilegiando los más vulnerables y necesitados. Pero no agota allí su responsabilidad; también se ocupa de apoyar a los jóvenes y a los emprendedores e innovadores; de desarrollar programas dirigidos al desarrollo sostenible; y de realizar proyectos concretos que tengan alto impacto social.

## Referencias

Arango, Ó. y otros (2005). *La vivienda uso mixto. Impactos socio económicos y ambientales. Caso Área Metropolitana Centro Occidente*. Pereira: UTP.

Sociedad en movimiento (2013).

